

MOISÉS ORFALI, *Biblioteca de autores lógicos judíos (Siglos XI-XV)*. "Monografía", 239. Granada, Universidad, 1997. 234 pp. ISBN: 84-338-2393-0.

Como el título de la obra indica nos encontramos ante un catálogo de autores lógicos judíos; sin embargo, el término «lógicos» puede inducir a pensar en una restricción que, afortunadamente, no se cumple pues la nómina de autores y obras aquí recogida sobrepasa en mucho los límites de la lógica para adentrarnos en la filosofía en general y, aún más, en cuantas obras reflejan movimientos y conflictos intelectuales dentro del judaísmo y en sus disputas teológicas frente a los cristianos.

Comienza con una *Introducción* sobre la definición de la lógica en varios autores judíos y sus relaciones con otros saberes, desde las más obvias, como la gramática o las ciencias en general, hasta las menos evidentes como la exégesis bíblica, el estudio del Talmud y las controversias religiosas. Acaba este capítulo con un índice de términos hebreos y sus correspondientes latinos que se basa en la versión hebrea que Moseh ibn Tibbon hizo del *Mil.lot ha-Higgayon* de Maimónides y que se incorporaron como terminología específica en el segundo renacimiento medieval de la lengua hebrea a que dieron lugar las traducciones de textos filosóficos y científicos.

A partir de aquí el grueso de la obra está constituido por un exhaustivo catálogo organizado cronológicamente. Comienza, por tanto, con el primero de los filósofos judíos hispanos, Selomoh ibn Gabirol, y acaba con Yehudah Abravanel, «el último de los filósofos medievales y el primero de los renacentistas». En cada autor nos encontramos con una descripción breve pero sustanciosa de los datos más relevantes de la vida y obra del autor. Sigue a esta presentación del autor, el listado de sus obras de carácter filosófico que de nuevo se acompaña en cada caso de una descripción del contenido de la obra y otros aspectos de interés para el lector tales como la influencia que ejerció en autores posteriores. A esto sigue la parte fundamental de la obra: el listado de los manuscritos existentes de los originales árabes o hebreos, de las versiones hebreas y de las ediciones, desde las primeras realizadas hasta las últimas, incluyendo aquí las versiones a otras lenguas (al latín, cuando las hubiere, y a las lenguas modernas). Acaba cada entrada con una bibliografía sobre la obra y el autor actualizada hasta el año 1995.

El rasgo que mejor caracteriza a esta obra es su utilidad. Utilidad a varios niveles: ofrece una buena síntesis de lo que fue la filosofía y el pensamiento hispano medieval a través de los autores y las obras; aporta una visión muy completa de la difusión de estas obras gracias a la información no sólo del número de manuscritos, sino también, en muchos casos, de los siglos en que las copias se hicieron y las primeras ediciones y traducciones a otras lenguas con lo que de una manera fácil y rápida se entiende el aprecio de que gozó una obra en un momento determinado. Por último será muy valiosa para quien se interese por una obra concreta como objeto de un trabajo de investigación: la información sobre los manuscritos y bibliográfica que esta obra aporta significa un gran ahorro de tiempo.

Este libro supone una importante puesta al día del clásico trabajo de Moritz Steinschneider, *Die hebraische Übersetzungen des Mittelalters und die Juden als Dolmetscher* (Berlín 1893), y se suma de este modo a los buenos manuales de historia de la filosofía judía medieval ya existentes.

Felicito pues al prof. Orfali por su buen trabajo y me congratulo como miembro de la Universidad de Granada de que haya sido publicada en nuestra editorial.

LOLA FERRE

ÁNGEL SAÉNZ-BADILLOS Y JUDIT TARGARONA BORRÁS, *Los judíos de Sefarad ante la Biblia. La interpretación de la Biblia en el Medievo*. "Estudios de Cultura Hebrea", 13. Córdoba, El Almendro, 1996. 279 pp. ISBN: 84-8005-030-6.

Cuando los filósofos medievales intentaban justificar su dedicación a las ciencias seculares argumentaban que todo lo que enseñaban estas ciencias ya estaba en la Biblia y por tanto no se apartaban de ella en sus estudios. Este razonamiento serviría también a los detractores de los estudios filosóficos para poner en evidencia la inutilidad y lo innecesario de la filosofía. La Biblia era, pues, compendio de todos los saberes y en ella se encontraba descrita la realidad del mundo.

Ahora bien, ¿es la Escritura tan explícita como para ser comprendida por todos? ¿es la realidad que vivimos cada día tan inmutable como debiera serlo una vez que fue fijada en un texto? La Escritura no es tan clara; por el contrario está llena de contradicciones internas y con frecuencia contradice al sentido común y a la razón. Tampoco la realidad es inmutable, ni el mundo físico ni las condiciones históricas, ni las mentalidades en que la vida del ser humano transcurre.

La exégesis bíblica surge con el propósito no tanto de hacer de la Biblia un texto completamente ininteligible, como un texto coherente. Coherencia en sí mismo y coherencia con la realidad histórica concreta en el que la obra es leída. La forma y los métodos que los exegetas de la Biblia utilizarán se fijaron tempranamente en el marco palestinese, babilónico y helénico. Quedaron trazados los caminos principales y, más adelante, cada generación recorrería aquellas partes del camino más en consonancia con su propia época.

La obra que aquí reseño se centra en una época y un lugar: la Edad Media y Sefarad. La influencia del extraordinario florecimiento cultural del mundo islámico y del pensamiento griego que penetra a través de este primero, crearon un ambiente intelectual singular en las juderías andalusíes que vino a constituirse en seña de identidad del judaísmo hispano frente a las comunidades del resto de Europa.

Nos encontramos ante una obra que pretende introducirnos en el desarrollo de la exégesis medieval en Sefarad. Comienza con dos capítulos (Introducción y Precedentes) sobre las principales corrientes hermenéuticas en el judaísmo, capítulos que resulta de gran utilidad para mostrar, de un lado, el origen de las que más adelante serán las corrientes más características de la exégesis andalusí: la exégesis filológica (ligada al *pesat* y bien desarrollada por Saadyah Gaon) y la exégesis alegórica. Y del otro, la distancia que toma la exégesis en Sefarad respecto a la rabínica en cuanto esta última abunda en la interpretación midrásica que prácticamente se abandona en Sefarad. La oportuna mención a los caraitas que cada vez más se revelan como un revulsivo y un